

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

### DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Madrid.

	Pesetas.
Suma anterior	14.77,14
B. Lumbreras, 0,25.—R. Rovira, 0,25.—I. Morato, 0,20.—J. Padilla, 0,20.—B. Lumbreras, 0,20.—P. Iglesias, 0,50.—E. Mateo, 0,25.—Morato, 0,25.—R. Oyuelos, 5.—C. Galiano, 0,50.—Virtudes, 0,25.—Carrasco, 0,25.—T. Hernández, 0,25.	8,35
Recaudado en la imprenta del «Heraldo de Madrid»:	
Tobares, 0,25.—Robles, 0,25.—Guevara, 0,25.—Pérez, 0,25.—Román, 0,25.—García, 0,25.—Castellote, 0,25.—P. García, 0,25.—E. Molina, 0,25.—Enrique, 0,25.—Alvarez, 0,25.—Lorenzo, 0,50.—Vera, 0,25.—Mallo, 0,25.—Solera, 0,25.—Hernández, 0,25.—Federico, 0,25.—Tarrero, 0,25.—Castilla, 0,25.—Emilio, 0,50.—B. de Diego, 0,25.—Z. Barco, 0,50.—A. Rodríguez, 0,50.	6,75
Bilbao.	
Recaudado por LA LUCHA DE CLASES (dos semanas).	89,90
Ciudad-Rodrigo.	
C. Muñoz.	2,00
Gijón.	
M. Vigil.	0,50
Linares.	
P. Navarro.	1,00
Córdoba.	
Recaudado por la Agrupación Socialista: J. Urbano, 0,50.—A. Rosales, 0,50.—G. Almansa, 0,20.—J. Crespo, 0,30.—J. Martínez, 0,50.—J. Martínez S., 0,50.	2,50
Ferrol.	
Recaudado por la Agrupación Socialista: Ferrer, 0,20.—Su hija, sin bautizar, 0,30.—F. F., 0,20.—Rouco, 0,20.—Pérez, 0,50.—F. Ferreira, 0,50.—Villar, 0,10.—N. Diaz, 0,20.—M. Diaz L., 0,10.—F. Otero Veiga, 1.—A. Alvarez, 0,25.—J. A. Martínez, 0,10.—A. Fernández, 0,10.—Sociedad de Panaderos: Uno, 0,50.—R. Vergara, 0,25.—D. Castelo, 0,25.—F. Vegara, 0,25.—Uno sin camisa, 0,10.—Una aguadora, 0,05.—M. Vázquez, 0,25.—Pastora Pedreira, 0,10.—M. Castro, 0,10.—M. Suárez, 0,25.—M. Pillo, 0,25.—J. Bonomé, 0,10.—A. Vidal, 0,10.—S. Medal, 0,25.—A. Pillo, 0,25.—B. Pantín, 0,25.—N. Diaz Santalla, 0,20.—M. Diaz L., 0,10.	7,35
Villanueva y Geltrú (1).	
Sociedad de Oficiales panaderos, 1,75.—J. R., 2.—J. S. M., 1.—J. Santujini, 1.—P. Porta, 0,25.—F. Esteve, 0,25.—J. Ginjoan, 0,50.—M. Pasarissas, 0,25.—S. Pasarissas, 0,25.—E. Bernat, 0,50.—J. Mestres, 0,30.—N. Guinovart, 0,25.—L. Baiges, 0,25.—J. Rovira, 0,25.—J. Borrás, 0,25.—J. Carbonell, 0,25.—J. Mirats, 0,25.—F. Brieheus, 0,20.—J. Guardia, 0,25.—J. Llorens, 0,15.—J. Lauradó, 0,25.—C. Valls, 0,25.—A. Mauri, 0,25.—A. Albet, 0,25.—F. Papiol, 0,20.—J. Casañas, 0,25.—P. Soler, 0,25.—P. Soler Noes, 0,25.—P. Roig, 0,25.—J. Ventura, 0,25.—J. Borrell, 0,25.—Antonia Farrer, 0,15.—P. Ill, 0,25.—A. Tiers, 0,25.—J. Oliver, 0,25.—R. Pedro, 0,15.—A. Pijoán, 0,25.—A. Capitán, 0,45.—J. Rimbau, 0,50.—J. Rafols, 0,25.—R. Comella, 0,25.—R. R., 0,30.	15,90
Sitges.	
J. Durán, 0,20.—P. Fau, 0,30.—J. Ill Sabaté, 0,25.—J. Mitjans, 0,50.—S. Carbouell, 0,25.—A. Compañ, 0,50.—J. Virella, 0,15.—L. Sabaté, 0,20.—J. Milá Milá, 0,25.—J. Marsal, 0,25.—Un burgués amante de los obreros, 0,50.—P. R., 0,50.—J. Miró, 0,25.—S. Miravent, 0,20.—J. Caplet, 0,25.—J. S. T., 0,25.—Recaudado por la Sociedad de Agricultores: Donativo de la Caja de la Sociedad, 5.—P. Soldevila, 0,25.—J. Pascual, 0,10.—E. Durán, 0,10.—L. Carbonell, 0,10.—P. Curtiada, 0,15.—M. Rosell, 0,15.	10,55
Barcelona.	
Cermeno, 0,15.—Casamort, 0,15.—R. Vidal, 0,15.—J. Carbó, 0,20.—L. Aurrá, 1.—J. Salvador, 0,50.—J. Morell, 0,25.—Un ciego, 1.—Uno, 0,30.—J. Salvador, 0,50.—Sociedad de Lampistas, 2,40.—A. Costa, 0,25.—Un ateo, 1.—Recaudado en la casa de comidas de Puerto Rico: Fornas, 0,50.—Parisi, 0,10.—Morera, 0,25.—Serra, 0,25.—Anastasio, 0,10.—Morera, 0,10.—Fontbona, 0,10.—Viadé, 0,20.—Roca, 0,10.—Casals, 0,10.—Solé, 0,10.—Pepe, 0,20.—Pina, 0,10.—Frigolia, 0,10.—Narciso, 0,10.—Casanelas, 0,25.—Ramón, 0,10.—Sirera, 0,10.—Viles, 0,10.—Un trabajador, 0,15.—Mercedes, 0,50.—Coroner, 0,25.—Serilló, 0,25.—Castelló, 0,10.—F.	
Suma y sigue.	14.621,94

	Pesetas.
Suma anterior	14.621,94
M., 0,10.—Risech, 0,10.—G. Danés, 0,25.—P. Calvet, 0,50.	13,00
Recaudado por la Sociedad de Picapedreros: Donativo de la Sociedad, 5.—C. Palau, 0,25.—F. Casals, 0,25.—R. Torremada, 0,25.—Castell, 0,25.—J. Solé, 0,25.	6,25
Varios aserradores mecánicos: L. Aymat, 0,25.—M. Net, 0,25.—R. Roca, 0,25.—A. B., 0,25.—J. Escru, 0,25.—S. Torrens, 0,25.—S. Prat, 0,25.—M. Pasqués, 0,25.	2,00
Constructores de coches: J. Vilarrubias, 0,50.—F. Batlle, 0,25.—J. Batllori, 0,30.—R. Ginés, 0,20.—E. Ginés, 0,25.—L. Fornt, 0,25.—Jandrich, 0,15.—J. Soler, 0,25.—Friguls, 0,25.	2,20
San Andrés de Palomar.	
Sociedad de Albañiles, 5.—Cuatro que comen juntos, 2,10.—J. Margó, 0,25.—D. Iglesias, 0,25.—J. Aresté, 0,25.—A. Pregona, 0,30.—J. Margó, 0,25.—D. Iglesias, 0,25.—Aresté, 0,25.—A. Pregona, 0,30.—F. Civit, 0,50.—F. Cabares, 0,60.—E. Cot, 0,70.—Varios socios del Ateneo, 4.—Cuatro que comen juntos, 1,65.	16,65
San Martín de Provensals.	
J. Bertrán, 0,50.—Estrada, 0,50.—M. Jubé, 1.—J. V., 1.—A. Plana, 0,25.—A. Fabrè, 0,25.—F. Ballbé, 0,25.—B. Coch, 0,50.—Burrut, 0,25.—Gesti, 0,25.—Un amante de la justicia, 0,15.—Barriada de Poblet: J. Peris, 1.—F. Ferrando, 0,25.—B. Ucheda, 0,25.—Justicia, 1.	7,40
Gracia.	
M. Farrés, 0,25.—J. Redondo, 0,30.—A. Redondo, 0,15.—J. Vicente, 0,25.—A. Bages, 0,25.—J. V., 0,50.—Un obrero, 0,25.	1,95
Mataró.	
Un malagueño, 0,20.—Alsina, 0,20.—Costa, 0,25.—Masía, 0,25.—Ardús, 0,20.—Puig, 0,20.—Girona, 0,20.—Valde, 0,20.—Esmelet, 0,10.—Burguera, 0,15.—Bot, 0,20.—A. Costa, 0,20.—Girbau, 0,25.—Un espiritista, 0,30.—March, 0,50.—Buxó, 0,25.—Soler, 0,30.—Tellechea, 0,20.—J. V., 0,10.—J. F., 0,25.—Martí, 0,25.—J. Vidal, 0,50.—S. S., 2.—Cabot, 0,20.—M. M., 0,25.—Mosellas, 0,50.—J. Pou, 0,50.—J. Puig, 0,10.—J. Costa, 0,25.—J. Vidal, 0,25.—C. Larios, 0,15.—A. Costa, 0,20.—Rocafort, 0,50.	10,15
Santander.	
De una rifa verificada en el Centro Obrero, 1,70.—Fernández, 0,10.—Un maletero, 0,50.—Gómez, 0,05.—Villegas, 0,10.—Uno, 0,10.—Rojas, 0,25.—Santiago, 0,10.—J. Muñoz, 0,25.—Mellizo, 0,10.—P. Puente, 0,15.—Arruabarrena, 0,20.—Ravachol, 0,15.—Rodríguez, 0,20.—Soria, 0,15.—©, 0,05.	4,15
V. A.	1,00
Tetuán de Chamartín.	
G. Bedoya, 1.—J. Quintana, 0,25.—Domingo, 0,25.—Silva, 0,25.—Gorostiaga, 0,25.—Recio, 0,25.—Muñoz, 0,25.—Julían, 0,25.—Vilar, 0,25.—Suárez, 0,25.—Cabrera, 0,25.	3,50
Valencia.	
Aserradores mecánicos, 10.—Operarios de M. Garin, 3.—Colecta realizada en la Logia Severidad, 12,20.—V. Marco, 0,25.—V. López, 0,30.—Uno, 0,20.—Otro, 0,05.	26,00
S. Gascó.	1,00
Valladolid.	
P. Casanovas, 2,10.—P. García, 0,25.—S. Ramos, 0,25.—E. Díez, 0,25.—R. Cabello, 0,25.—F. Salas, 0,25.	3,35
TOTAL GENERAL	14.720,54

El lunes próximo pasado remitió esta Administración 300 pesetas á los compañeros de Málaga.

## LA SEMANA BURGUESA

Los últimos sucesos de Francia han dado motivo al Sr. Castelar—ave canora que ha tomado el sonsonete de trinar contra los socialistas—para escribir un artículo largo y empalagoso—más empalagoso que largo—que ha lanzado á la circulación en las columnas de *El Liberal*.

El gran Emilio, «recluido en su observatorio, como el geólogo, al pie de los titánicos hornos ardientes de la truncada pirámide violácea», había previsto ya, según él nos cuenta, lo que había de suceder en la vecina República por varias concausas, de las cuales forman parte importantísima «los escándalos diarios promovidos por el grupo comunero, escasisimo de número, pero

fuerte de pulmones y grande generador de pavorosos tumultos en la Cámara».

D. Emilio ha sido siempre *provisor*, digo, *previsor*, y nada tiene de extraño, porque sabido es que la previsión es cualidad que distingue á los hombres de genio, entre los cuales—¡es claro!—se halla el Sr. Castelar, que, según cuentan, tiene un genio de todos los demonios.

Oigan ustedes una *nota* del «ruiseñor gentil» á propósito de la renuncia de Casimiro Périer:

Cabildaban los oportunistas con los radicales, y los radicales con los exaltados, y los exaltados con los socialistas, y los socialistas con los comuneros, y los comuneros con los anarquistas, acampados por esta serie de lazos dentro del Gobierno y de la Presidencia los postreros, aunque abiertos enemigos de todo Estado y de todo presidente.

Aparte de que el Sr. Castelar no distingue de colores en cuanto á «comuneros» y socialistas, tiene mucha gracia eso de decir que en el seno de la Cámara francesa hay representantes anarquistas.

¡En qué fuentes bebe esa ave canora para entonar tamaños desatinos?

Decididamente, el Sr. Castelar es ya una ruina ríftica.

Nosotros, si nos creyéramos capaces para tanto, aconsejaríamos á D. Emilio que se separase del terreno político en que hoy se halla colocado y se fuese con los «comuneros».

Pero no con esos á quienes él se refiere, sino con los comuneros de profesión.

Y se lo agradecería mucho la *comunidad*.

Según un periódico noticiero, se han embarcado para América durante el año 1894 en el puerto de Vigo 7.980 emigrantes, habiendo regresado 3.946.

¡Cuántos ingratos! ¡Nada menos que 7.980 han abandonado el dulce regazo de la patria en tan breve período!

Y quizá casi todos ellos serían de esos proletarios descontentadizos que no están á gusto en ninguna parte.

Verdad es que muchos de los emigrantes—no porque les fuera mal en la virgen... y mártir América, sino arrepetidos de su mala acción—han vuelto «con las orejas gachas».

¡Oh, la patria ante todo!

Aunque no se coma.

Los temporales de estos días han dejado sin pan á muchos millares de familias que no son accionistas de ninguna Compañía explotadora ni cuentan con otro elemento de vida que el propio esfuerzo personal (cuando han donde emplearlo).

Y el Gobierno, siempre *previsor* y paternal... con sus poderdantes, no se ha ocupado ni un momento en remediar las desdichas de aquella pobre gente.

Cierto es que ahora se halla ocupado en cosas más hondas.

Está ahí la pobrecita Compañía del ferrocarril del Norte, á la cual no sabe cómo amparar.

¡Oh, la Magistratura! ¿Dónde hay cosa más inmaculada?

Díganle, si no, la causa del testamento falso, en la que aparecen comprometidos un juez, varios escribanos y abogados, y la de la estafa de los 25.000 duros, en la que también se hallan complicados varios «sacerdotes» y monaguillos de la *señá* Themis.

Así es que no deben ustedes sonreirse siquiera cuando oigan hablar de la «sagrada toga» y de la incorruptibilidad de los Tribunales.

¡Oh, la Magistratura!

¡Vamos, hombre! Ya sabemos cuál era el objeto de la rebaja de jornales que el Ayuntamiento iba á hacer ó ha hecho á los obreros del Ensanche.

Se trataba de gratificar con 1.000 pesetas á un recaudador de fieltos que desempeñó temporalmente el destino de otro empleado que estuvo enfermo, y alguien se acordó, sin duda, de que los empedrados del Ensanche, tras de pasar una vida de príncipes, disfrutan de un sueldo que ya quisieran muchos... para comprar fósforos.

Y—¡claro está!—de dónde se iban á sacar las 1.000 pesetas de la gratificación consabida si no era de esos opulentos empleados?

Ya sabe el Ayuntamiento adónde tiene que acudir para salir de sus apuros.

Otro jornalero atentó contra su vida hace pocos días en el Salón del Prado por hallarse—según él—en la más deplorable situación.

(1) En el número 462 se omitió el nombre de G. Bernat, con 50 céntimos, sin que esta omisión altere el total.

Pero—¿qué quieren ustedes?—á nosotros se nos figura que esos jornaleros que intentan suicidarse se hallan subvencionados por alguno para desacreditar el régimen social presente.

No se comprende de otro modo.

El coadjutor de un pueblo de la provincia de Logroño ha obsequiado con dos bendiciones de revólver á los padres de una joven que tuvo á su servicio.

La causa de tales bendiciones ha sido el hecho de haber dejado al cura sin criada los padres de la doméstica.

¡Oh padres! Si cordura tenéis, aunque sufráis hambres «prolijas», haced que vuestras hijas no vayan á servir á ningún cura.

Pero ¿creían ustedes que se habían acabado las defraudaciones en las aduanas de «nuestras» Antillas?

¡Qué han de acabarse! Ahora están intruyendo un expediente de defraudación cometida en la aduana de la capital de Cuba por derechos de azúcar y tabaco. La defraudación asciende á medio millón de duros, y en ella se hallan comprometidos inspectores y vistas de la citada dependencia.

Nada, que no se acaba la raza de los Oteizas.

En Vélez-Málaga ha muerto de hambre un maestro de escuela á quien se le debía por atrasos de sus haberes la friolera de 6.000 duros.

El aludido maestro se hallaba condecorado con la cruz de Carlos III.

De modo que ha venido á morir crucificado por varios estilos.

Pero cuidado con decir que España es uno de los países más atrasados, porque pudiera incomodarse *Guerrieta*.

Véase cómo trata el *Heraldo de Madrid* á Gérault-Richard, ese escritor socialista francés de mala muerte que ni siquiera ha sabido «labrarse» una fortuna con el procedimiento del *chantage*:

Gérault-Richard, elegido, mano á mano, por París socialista contra Périer, jefe de Francia, puede ser puesto en parangón con Rochefort como el huevo puede ser comparado con la castaña.

Cantante de «café-concierto», sin letras y sin estilo, colaborador de periodiquillos de mala muerte, el diputado Gérault-Richard es tan escritor como obispo. Insultos de arroyo, frases de club, lenguaje retórico mandado recoger... éste es todo su bagaje periodístico. Las palabras «burgués», «canalla», «ladrón», «barajadas á diestro y siniestro»: eso constituye el fondo de su tintero.

¡Claro, hombre! ¿Qué personalidad puede tener un hombre así?

La llega á tener, y grande algunas veces, el periodista que, al revés de Gérault-Richard, adula á todo el que tiene dos pesetas, como hacen los redactores del *Heraldo de Madrid*.

Al *meeting* celebrado en Bilbao el domingo último, Chávarri y Compañía fueron por lana y salieron trasquilados.

Pretendían los muy farsantes y mentecatos presentar unidos á ellos en la defensa de sus particulares intereses á los infelices á quienes explotan, y nuestros correligionarios de la capital de Vizcaya y otros muchos obreros de buen sentido les desbarataron el juego, haciéndoles aparecer tal cuales son, no defensores del trabajo nacional, sino detentadores insaciables de la riqueza producida por los demás.

La lección ha sido buena, y, quieran ó no, habrán de tenerla en cuenta para lo sucesivo el propietario de «La Vizcaya» y sus odiosos satélites.

Ha llegado la hora de que las ovejas no hagan lo que se les antoje á los lobos.

## DE TRIUNFO EN TRIUNFO

Como los de Alemania y de Bélgica, nuestros correligionarios de Francia van de triunfo en triunfo.

De nada ha servido que los distintos grupos burgueses de la Cámara de Diputados, unos descarada y otros encubiertamente, se aprestasen á combatir á sus representantes en el Parlamento.

Desde el momento en que fué elegida la importante minoría socialista que hay en él, y que se robustece con nuevos elegidos, los debates de la Cámara francesa tomaron nuevo giro, y lo que eran ayer meras luchas entre las fracciones burguesas para ocupar el Poder, hanse transformado hoy en combates de clase contra clase, de intereses contra intereses.

Los diputados socialistas, teniendo en cuenta el fracccionamiento de los representantes del capitalismo (fatal é inevitable en ellos por los intereses particulares que defienden), y presentando un día proposiciones calcadas en el programa que les sirve de bandera, y combatiendo otros cuanto favorable á los privilegios de la clase explotadora se ha llevado á la Cámara por los diputados pertenecientes á dicha clase, no han logrado solamente hacer del Parlamento francés una gran tribuna revolucionaria que difunde por todos los ámbitos de aquel país las redentoras doctrinas que han de emancipar á la Humanidad, sino que han conseguido quebrantar el organismo burgués derrotando moral y materialmente á los encargados de dirigir éste.

Cada batalla que han dado puede decirse que ha sido

una victoria. Las dos últimas—la emprendida para que se abrieran las puertas de la cárcel á Gérault Richard, elegido diputado por el 13.º distrito de París, y la realizada con motivo del escandaloso asunto Raynal—no sólo han dado en tierra con el Gobierno del hipócrita y reaccionario Dupuy, sino que han hecho saltar del Eliseo, han derribado de la presidencia de la República á Casimiro Périer, ese descendiente de infames y odiosos explotadores de la clase productora y explotador también de miles y miles de desdichados.

Con tal ímpetu en uno y otro asunto han arremetido los diputados socialistas, su habilidad y acierto han sido tales, que el éxito más completo ha coronado sus esfuerzos.

Para que pueda juzgarse bien de la vigorosa campaña que hacen nuestros correligionarios del país vecino contra los ataques que inferen á la libertad los representantes de la corrompida burguesía y contra los actos de inmoralidad que los mismos realizan, vamos á copiar íntegro el manifiesto que la minoría socialista del Parlamento dirigió á la clase trabajadora con motivo de haberse opuesto la Cámara á que se pusiera en libertad á Gérault Richard después de haber sido electo diputado.

Dice así este importante documento, del que ya dimos algunos párrafos en el pasado número:

«Ciudadanos:

«El presidente Périer, el ministro Dupuy y los diputados de la mayoría acaban de cometer contra el sufragio universal, contra el derecho de la nación entera, un atentado sin ejemplo.

«Lo que no habían osado hacer ni el emperador ni el ministro de Fourmies, lo ha obtenido de la más servil de las mayorías el rey de Anzin, hoy rey de la República.

«Servil lo es para siempre jamás la mayoría, por dos razones. Lo es porque el temor al creciente Socialismo la enloquece y la entrega á los republicanos de ayer y á los clericales; lo es, además, porque sus más influyentes diputados, comprometidos durante quince años en todos los negocios feos, están á merced del Poder, que, armado contra ellos de expedientes, puede cuando quiera entregarlos á los Tribunales.

«Bajo esta amenaza, tan deshonrosa para el que la hace como para los que la consienten, ha hecho el presidente Périer doblar la cabeza á los diputados de la mayoría. Lo han comprendido bien esos hombres: ó para Gérault Richard la cárcel de Santa Pelagia, ó para ellos la de Mazas. La decisión no era dudosa: votaron con el Gobierno.

«Así, en nuestra moribunda sociedad, donde se engendran necesariamente todos los vicios, la explotación política del escándalo por el presidente Périer completa la explotación económica del escándalo por los periodistas del Gobierno.

«Muy ciegos han de estar los advenedizos de la República oportunista si creen que el país no ha de desentrañar todas esas intrigas y desvergüenzas; muy ciegos, si no ven las indeclinables consecuencias del voto que han dado contra la soberanía nacional.

«Han creído hábil diezmar al Partido Socialista. Olvidan que cercenando la Cámara abren brecha en la legalidad que todavía los escuda; olvidan que ante la democracia hacen del Partido Socialista, no sólo el órgano de las reivindicaciones económicas del proletariado, sino también el defensor del sufragio universal y la salvaguardia de las libertades públicas.

«Crece, ciudadanos, nuestra tarea á medida que abandonan nuestros adversarios hasta los principios de la República. No basta que preparemos una sociedad nueva y más justa; es, además, preciso que en esa ruda batalla contra el régimen capitalista salvemos las libertades laicas, amenazadas con los compromisos con la Iglesia, y la soberanía nacional amenazada y encarcelada en la persona de Gérault Richard.

«Iremos al combate con la doble fuerza de la idea socialista y la idea republicana, cada día más estrechamente unidas, y protestaremos dentro de la Cámara contra la prisión de Gérault-Richard á cada coyuntura que se nos presente. En toda ocasión que se os presente debéis vosotros hacer otro tanto.

«Conviene que en todas partes afirme el Partido Socialista su existencia: aun donde no vea seguro el éxito ha de presentar candidatos. En todas partes ha de someter al sufragio universal, con el programa económico del Socialismo, la libertad del diputado arbitrariamente detenido; es decir, la libertad y la ampliación del mismo sufragio universal.

«¡Viva el sufragio universal! ¡Viva la República socialista!»—(Siguen las firmas.)

Otro manifiesto importante, motivado por la dimisión de Casimiro Périer, ha publicado dicha minoría. En él, como se verá á continuación, se hace una crítica acerba del acto realizado por el ex presidente de la República y se anuncia que la clase capitalista desaparecerá de un modo tan vergonzoso y cobarde como aquél ha abandonado su puesto.

He aquí los términos en que está concebido el referido documento:

«Ciudadanos:

«Haremos el honor al ex presidente Périer de tomar su dimisión en serio.

«No supondremos ni por un instante que ha querido ir á la Asamblea en busca de un nuevo voto y á solicitar de ella fuerzas nuevas para una obra de reacción todavía más brutal que la realizada hasta ahora.

«Esto sería la más ridícula de las maniobras y el más necio de los cálculos; porque nada podría devolver á Périer la autoridad que ha perdido, y semejante juego sería á la vez pueril y criminal.

«No; si Périer se va, es para siempre.

«Se va vencido en algunos meses por la idea republicana y socialista.

«Se va porque no ha tenido valor y voluntad bastantes para llegar hasta el fin, en el combate que la reacción esperaba de él.

«Se va porque bajo una actitud imperiosa y un lenguaje altanero escondía mal una irremediable debilidad de carácter.

«Se va abandonando en plena batalla á sus amigos desamparados.

«¡Qué victoria para el pueblo! ¡Qué victoria para la República social!

«Périer se atreve á decir (es el único valor que le ha quedado) que se retira porque nosotros amenazábamos las libertades públicas.

«Si esto fuera verdad, su deber era permanecer en su puesto para defenderlas.

«Muy al contrario, sabe que la vigilancia y la firmeza de los socialistas son las que han hecho abortar la tentativa de reacción que los retrógrados y la Iglesia llevaban á cabo en su nombre.

«La verdad es que, vencido por nuestro asalto, puesto en el trance de capitular ó dar un golpe de Estado, ha sentido que le faltaban alientos en el momento decisivo.

«Como el mariscal, ha presentado la dimisión en el momento preciso que separa las reacciones solapadas de los golpes de Estado.

«La verdad es que queriendo luchar con nosotros, no ha encontrado á su lado más que instrumentos podridos: ha visto que sus grandes electores, los Rouvier, los Reinach, los Roche, lo arrastraban poco á poco con ellos á la sima del desprecio público; ha visto, ayer mismo, á su ministro del Interior, Raynal, llevado á la barra por la Cámara; y queriendo apoyarse en esos hombres, los ha sentido hundirse, bajo su mano, como materia descompuesta.

«Se va herido de muerte por la corrupción misma del régimen de que era jefe.

«Se va también vencido por las bajas intrigas del presidente de su Gobierno. Nosotros, al menos, atacamos á M. Périer de frente y á la luz del día. M. Dupuy, rival vencido y solapado, ha buscado en todas partes, en el asunto Gérault Richard, en el asunto Raynal, el modo de comprometer al presidente de la República; y mientras la Democracia socialista le combatía cara á cara, sus ministros le herían traidoramente por la espalda.

«¡Vergüenza para el hombre que abandona su puesto de combate, cualquiera que este combate sea! Vergüenza para este régimen corrompido y cobarde, que no sabe ya siquiera defenderse!

«En la deshonra de una fuga es como perecerá la sociedad capitalista.

«Y la derrota del presidente Périer anuncia y prepara la derrota del capitalismo y de la reacción.

«Ciudadanos, permanezcamos unidos, vigilantes y en piel!

«La crisis suprema está quizás próxima.

«Y no seremos nosotros, os lo juramos, los que abandonaremos jamás nuestro puesto de combate.—*El grupo socialista.*»

Elegido para suceder á Casimiro Périer un republicano conservador, enemigo de la *Commune* y dueño de una gran fortuna amasada con sangre obrera, nada ha adelantado con eso la casta explotadora francesa. Por mucho que ésta reserve el juego de su última carta—llamar al Poder á la fracción radical y reformista—, tendrá que jugarla muy pronto, y jugada que sea, su ruina total será inmediata, porque los elementos obreros que siguen á esa fracción, desengañados de que nada positivo representen para ellos y de que va sólo al Poder para amparar y sostener los privilegios de los explotadores de la riqueza social, se unirán al Partido Socialista y darán á éste la fuerza necesaria para derrocar por completo el régimen capitalista y sentar las bases de la nueva sociedad.

Los que han hecho dimitir á Périer obligarán á Faure á hacer lo propio, ó á echarse en brazos del radicalismo, que es el último refugio de la burguesía francesa.

Después, el Partido Socialista no tendrá más que hacer un último esfuerzo para barrer los escasos elementos de fuerza que se opongan al advenimiento al Poder de la clase trabajadora.

## LA HUELGA DE MALAGA

La por muchos conceptos importantísima lucha mantenida hasta hace pocos días por los trabajadores de «La Industria Malagueña» contra la poderosa Casa de Larios, dueña y señora de una porción considerable del territorio andaluz, merece que la consagremos algunos artículos, ya para poner en relieve el temple de los huelguistas, la solidaridad de los obreros españoles organizados y aun la de los proletarios de otros países, como igualmente para señalar bien la actitud de las autoridades, de la Prensa burguesa, de los partidos pseudo-demócratas y del Partido Socialista Obrero. Asimismo consignaremos la lógica consecuencia que se desprende de lucha tan virilmente sostenida.

La organización de «La Fabril», mantenedora de la referida huelga, no ofrece nada de particular. Es fatal é inevitable que allí, donde el capital reúne millares de obreros y los explota bárbaramente surja la unión de los explotados. «La Industria Malagueña», haciendo sentir el duro régimen de fábrica á sus 4.000 operarios (hombres, mujeres y niños), púsolos en la necesidad de ase-

ciarse para defender sus intereses. Lo mismo ocurrirá más ó menos pronto en la fábrica «La Aurora», propiedad de otro Larios—el marqués de Guadiaro—, á pesar de los esfuerzos que éste hace para que no entren por tan salvador camino los 2.000 desdichados á quienes estruja de la manera más inhumana.

Unidos los obreros de «La Industria», y ávidos de mejorar las condiciones en que trabajaban, fueron lo suficientemente cantos para comprender que en un principio, mientras su organización y su fuerza no alcanzaran cierto grado, no les era dable intentar un aumento en sus mezquinos salarios (1). Concretáronse, por tanto, á emplear el poder de su unión en corregir los abusos de carácter personal que los maestros cometían con muchísimos operarios, y singularmente con las obreras.

Aunque en los primeros momentos los representantes de la fábrica, nada hicieron que demostrase claramente su disgusto por las pequeñas ventajas morales que iban obteniendo los operarios, no por eso dejaron de ver con antipatía é inquietud el acuerdo con que éstos procedían, y de hacerse cargo del alcance que la unión de los mismos tenía para los intereses que ellos representaban. Vacilantes ó cobardes, ni entonces ni algún tiempo después se atrevieron á oponerse abiertamente á lo que, aunque reclamado con razón y justicia por parte de los obreros, estimaban ellos impositivo é inaudito. Sólo en dos ó tres ocasiones pretendieron negar satisfacción á las modestas demandas de aquéllos; pero la actitud resuelta de los trabajadores hizoles modificar rápidamente de conducta.

Por fin, y acaso en virtud de órdenes apremiantes del jefe de la Ca-a, los representantes de «La Industria» se decidieron á dar la batalla á la organización creada por los operarios de dicha fábrica. Tan torpes como déspotas, tomaron como pretexto para romper con los obreros un acto de justicia realizado por la representación de éstos —la Junta Pericial—con un trabajador. Había éste faltado de palabra á un maestro, y la Junta Pericial le impuso de castigo un día de suspensión en el trabajo.

Cual si esto fuese un enorme delito ó una tremenda imposición, los representantes exigieron de «La Fabril» en términos durísimos que la Junta Pericial fuese abolida. Más por la forma de pedirlo que por la verdadera importancia de dicha Junta, los obreros contestaron con una negativa absoluta. Sabedores de la respuesta, nada objetaron en el acto los representantes; pero al día siguiente, sin decir una sola palabra á los trabajadores, cerraron la fábrica y la guardaron con Guardia Civil de á pie y de á caballo, con municipales y con polizontes.

Tan inusitado modo de proceder sorprendió á los obreros, quienes sofocando la indignación que tal acto les causara, eligieron una Comisión para que se vistiese con el gobernador é inquiriera de él (porque debía saberlo) los motivos que habían causado el cierre de la fábrica.

La primera autoridad provincial la enteró de ellos: la fábrica se había cerrado para no abrirse interin los obreros no disolvieran la Junta Pericial y no abandonasen la organización que se habían dado.

Conocedores de esta resolución, los operarios de «La Industria», mostráronse por unanimidad resueltos á no aceptar tales condiciones, y así se lo participaron al gobernador. Este les dijo entonces que la Casa no sólo quería la disolución de la Junta Pericial y de la organización, sino el despedido de 19 individuos, cuyos nombres no citó. Con más motivo aún que anteriormente, los comisionados de los operarios declararon ante aquél y ante el alcalde que el trabajo no se reanudaría mientras se exigiesen tan humillantes condiciones.

Más tarde hubo nuevas entrevistas entre las autoridades y algunos representantes de la fábrica con los delegados de los obreros, no obteniéndose de ellas ningún resultado. Sin embargo, la Comisión dió á entender que, á fin de poner término al conflicto, no tendría inconveniente en aceptar la supresión de la Junta Pericial siempre que se respetase la organización y no se despidiera injustamente á ningún operario.

La transigencia, pues, y el deseo de llegar á una conciliación se manifestaron por parte de los obreros; no de los representantes, inflexibles desde los primeros momentos. La Casa, acostumbrada siempre á ser obedecida, no ya por los trabajadores de la fábrica, sino por cuantos obreros y burgueses dependen de ella poco ó mucho, negóse á retirar ó á modificar ninguna de sus condiciones. Únicamente cuando se hizo cargo, por las protestas formuladas en las *meetings* obreras, que era extraordinariamente escandaloso el que las autoridades secundasen y apoyaran de un modo resuelto á quienes, faltando á la ley, exigían de sus obreros que no estuvieran asociados, hizo saber por los periódicos consagrados á su defensa que en modo alguno había entrado en sus cálculos oponerse á que sus obreros ejercitasen el derecho de asociación; manteniendo, por tanto, solamente la disolución de la Junta Pericial y la exclusión de la fábrica de 19 operarios.

Puestas así las cosas, esto es, decidida la Casa á no ceder en las anteriores exigencias, y resueltos los obreros á no aceptarlas, la huelga forzosa para los últimos fué un hecho, y si aquella, por muchos motivos, tenía

(1) He aquí las cantidades semanales que percibían los obreros mejor retribuidos y las que ganan sus compañeros del mismo ramo en Cataluña: el anudador, 12, y el ayudante, 3, con dos máquinas. (En Cataluña, con una sola máquina, el hilador gana 30 pesetas; el anudador 18 y el ayudante 9.) Los celadores ó contramaestros, 16 pesetas. (En Cataluña, 30.) Las tejedoras 12 pesetas. (En Cataluña, 18.)

interés en someter á los obreros, éstos se aprestaron á pelear denodadamente para sacar á salvo su organización y para hacer imposible la enorme injusticia que se trataba de cometer con sus mejores compañeros.

## CARTAS DE FRANCIA

París, 16 de enero de 1895.

Los acontecimientos se precipitan. Lo que debía suceder está sucediendo. En la lucha á muerte empeñada entre el Socialismo obrero y los Poderes públicos de la burguesía amenazada, nuestros enemigos comienzan á perder pie, los golpes certeros del grupo socialista de la Cámara empiezan á producir el efecto inevitable: la descomposición de la máquina gubernamental y política. En vano el Gobierno, apoyado en una mayoría de vendidos y concusionarios, pone á nuestros amigos fuera de ley; en vano expulsa del seno de la representación nacional, sin razón ni justicia, primero á Jaurès, más tarde á Rouanet, después de haberse deshecho de Mirman imponiéndole el servicio militar, de que estaba legalmente exento; en vano anula brutalmente las últimas elecciones de París y arroja el guante al sufragio universal, manteniendo al diputado electo del 13.º distrito en las prisiones de Santa Pelagia; lo que no había osado el imperio con Rochefort ni el Gobierno de Mac Mahon con Blanqui. A cada acto de fuerza bruta, de cínica arbitrariedad, nuestros amigos responden con la denuncia de un nuevo crimen, de una nueva concusión, de un nuevo escandaloso robo de los agentes de la burguesía en el Poder, levantando cada día más el velo que había encubierto hasta ahora la asquerosa podredumbre del cuerpo social. Ayer la cuestión de los ferrocarriles del Sur—este segundo Panamá—provocada por Jaurès en nombre del grupo socialista; hoy el convenio ruinoso para la nación celebrado diez años ha con las Compañías de ferrocarriles, que hasta ahora ningún partido ni fracción política se había atrevido á denunciar, y que ha ocasionado la caída del Ministerio Dupuy y de rechazo la dimisión del presidente Casimiro Périer.

Ironía de los hechos! El soberbio Casimiro, émulo de Bismarck, elegido por la burguesía reaccionaria para combatir al Partido Socialista, y su agente Dupuy, polizonte sin escrúpulos ni pudor, caen juntos al empuje del Socialismo reivindicador y justiciero.

Y lo que hay que notar en esta crisis tremenda de una clase que se disuelve es que nuestros amigos no han necesitado traer las cuestiones violentamente al debate, sino que éstas se han presentado naturalmente, por sí solas, y, por otra parte, que no se trata ya, como en otro tiempo, cuando el partido radical dirigía la oposición parlamentaria, de simples crisis ministeriales, sino de crisis provocadas por cuestiones económicas y de moralidad pública de inmensa trascendencia. Así se explica que Millerand, al usar ayer de la palabra en nombre de la minoría socialista, no tuvo que hacer grandes esfuerzos de elocuencia ni de indignación para poner de manifiesto toda la gravedad que encerraba la cuestión del convenio leonino celebrado con las Compañías de ferrocarriles. Bastóle decir breve y sencillamente á la Cámara: «Los autores de ese escandaloso convenio han impuesto á la nación una carga de MIL TRESCIENTOS MILLONES de francos, bajo la forma de prolongación ilimitada de la garantía de intereses, y esto de una manera subrepticia, fraudulenta. Ha habido, pues, dolo y concusión, y los autores deben responder de sus actos ante una Comisión parlamentaria ó ante los Tribunales.»

No pudiendo cerrar los ojos á la evidencia, la mayoría de la Cámara midió toda la profundidad del abismo en que iba á caer, si accedía á enterrar la cuestión como el Gobierno se proponía; y siendo precisamente el autor principal de las «Convenciones», como se las llama, el antiguo ministro Raynal, amigo íntimo de Casimiro Périer y su consejero áulico, de ahí que la crisis sea no sólo ministerial, sino presidencial y hasta social.

¿Cuál va á ser el desenlace de la crisis? ¿La dimisión de Casimiro Périer es formal y sincera? ¿Obedece, según él declara, á un sentimiento de dignidad personal y política? Yo no lo creo: un hombre que es el representante genuino de toda una clase, cuyos intereses personales están íntimamente ligados con los intereses de la clase capitalista, y que en esa cuestión misma de las Compañías de ferrocarriles se halla poderosamente interesado, no abandona así el campo de batalla, cuando de todas partes le brindan con el papel halagüeño de salvador de esta sociedad insalvable. No. Lo que me parece más en situación, más en el carácter del hombre que se envanece con el título de «político de combate», es suponer una intriga fraguada de larga fecha para reelegir el presidente dimisionario y darle de este modo nuevos poderes y, por decirlo así, carta blanca que le permita cometer toda clase de atentados y atropellos contra el Partido Socialista, enemigo común de todos los partidos burgueses. Las entrevistas misteriosas del ex presidente con su compadre Challemel-Lacour, presidente del Senado, que han tenido lugar estos últimos días y que toda la Prensa ha comentado, parecen confirmar la suposición verosímil de que Casimiro Périer se propone obtener por sorpresa una nueva investidura para continuar sin rebozo, dictatorialmente, la política de reacción capitalista y clerical que constituye su programa de gobierno.

Nuestros amigos de la izquierda socialista, en un manifiesto que acaban de publicar, se hacen cargo de esa eventualidad y la rechazan como improbable. Poco hemos de tardar en saber á qué atenernos, pues el Congreso para elegir nuevo presidente de la República está convocado para mañana jueves.

Entretanto, la guerra á los trabajadores y á sus defensores los diputados socialistas se prosigue sin tregua ni descanso y á pesar del interregno. Al mismo tiempo que la noticia de la doble dimisión del Ministerio y del presidente de la República, los periódicos anuncian graves atropellos de la gendarmería contra los obreros huelguistas de Roanne, y la prisión de Carnaud, diputado socialista por Marsella, que ha sido además maltratado de una manera inicua. ¿Quién es responsable de este nuevo atentado? ¿Se trataba, quizás, de disminuir votos socialistas en vista de la elección presidencial de mañana?—L.

París, 17 de enero de 1895.

El mensaje de Casimiro Périer, dirigido á ambas Cámaras, anunciándoles su dimisión de la presidencia de la República, ha disminuido indudablemente las probabilidades de su reelección. Es imposible imaginar un documento político menos mesurado, más descompuesto, más procaz, más agresivo, en una palabra, más torpe que la comunicación del ex presidente de «combate» á la Representación nacional. No ha habido más que un grito en ambas Cámaras para condenar las ideas y el tono del documento en cuestión, y en el Senado mismo, que había votado casi unánime por Casimiro Périer en la anterior elección presidencial, las protestas y los gritos de indignación han surgido de todos los bancos.

Nadie se atreve, pues, á inticar siquiera la candidatura del opulento señor de Anzin, que «ha mostrado en esta ocasión, según expresión de *El Figaro*, el egoísmo del millonario á quien su inmensa fortuna consolará de los desengaños de la política».

Los dos candidatos que reúnen hasta ahora más probabilidades de triunfo en las dos Cámaras que componen el Congreso son Brisson y Waldeck-Rousseau. Nuestros amigos votarán por el primero, no porque esperen nada favorable á nuestras ideas de este radical conciliador, de este adversario apasionado de la *Commune* y expulsador reciente de Jaurès y Rouanet, sino porque es relativamente el menos reaccionario de todos los que se presentan.

Cuanto á Waldeck-Rousseau, ex ministro del Gabinete que firmó las onerosas y fraudulentas «Convenciones» con las Compañías de ferrocarriles, célebre abogado que defendió á los principales autores del gran robo del Panamá, Lesseps y consortes, y actualmente senador, su elección significaría en el fondo la continuación de la política de reacción capitalista y clerical, con ligerísimas modificaciones.—L.

París, 18 de enero de 1895.

Como ya sabrán por los periódicos, el Congreso ha elegido presidente de la República á Félix Faure, ministro de Marina del Gabinete derribado el 14. Es un oportunista de los más significados.—L.

## DE NUESTROS CORRESPONSALES

Coruña, 15 de enero de 1895.

Hace tiempo que tengo olvidado al Ayuntamiento y á los señores concejales republicanos. Verdad que éstos también se han olvidado de las promesas que hicieron á los trabajadores en tiempo de elecciones. Mas hoy voy á denunciar algunos hechos que merecen la pena de ser conocidos por los lectores de nuestro semanario.

Ya sabéis que los republicanos constituyen la mayoría del Municipio; pero para nosotros, como si fueran monárquicos.

En esta época del año, en que por ser los días cortos, y por tanto materia no tan explotable como en verano los obreros, ningún burgués que entienda el negocio emprende obras y todos ellos suspenden las que tienen en ejecución, justo es consignar que los señores republicanos se esfuerzan en que el Municipio dé trabajo á los obreros parados; pero si procuran esto, en cambio les tiene, por lo visto, sin cuidado que los salarios se cobren puntualmente y en forma decorosa.

Cierto que uno de la *cofradía* propuso, allá por noviembre de 1893, que los salarios se pagaran quincenalmente; pero con esta resolución ha ocurrido lo que con la ley del trabajo de los niños que votaron sus colegas el año 73, que no se cumple. Los pagos se hacen de cualquier modo. Cuando un trabajador lleva devengadas cinco ó seis semanas, cobra una ó dos, y esto después de ir infinidad de veces al Ayuntamiento á reclamar que se le pague.

¿Es posible vivir cobrando en esa forma y teniendo en cuenta que ahora por causa de la lluvia se pierde de trabajar muchos días?

Mal demuestran los republicanos su interés por los trabajadores. Nada digo de los monárquicos, porque esos señores, con el católico Sr. Esparis, alcalde primero, á la cabeza, están ya más que desacreditados.

De esperar es que los obreros se fijen en todas estas cosas y obren en consonancia con lo que les dicte su conciencia.

Una pregunta para terminar: ¿Ocurrirían las cosas que ocurren en nuestro Municipio si en él hubiese concejales socialistas?—*El correspondiente*.

Ferrol, 15 de enero de 1895.

En la última asamblea celebrada por la Agrupación se acordó verificar veladas, y, con efecto, el 12 del corriente se celebró la primera con una concurrencia que no bajaría de 300 trabajadoras de uno y otro sexo.

Usaron de la palabra los compañeros José Lorenzo, Rafael Rouco y José Martínez, leyendo éste unas inspi-

radas poesías que merecieron el aplauso de toda la concurrencia.

El compañero Pérez leyó también un bien escrito monólogo, obra del compañero Fernández de Santander, y publicado por LA LUCHA DE CLASES.

Hizo el resumen el compañero Fernández en un atinado discurso, demostrando la necesidad de la lucha política, y terminó invitando a la concurrencia a contribuir con donativos para celebrar en breve un meeting en el Teatro Romea, en el cual se retará a discutir a los republicanos de todos matices para que los trabajadores sepan a qué atenerse acerca de estos falsos redentores, que ofrecen defender los intereses obreros y no lo hacen, y al mismo tiempo poner en relieve las arbitrariedades cometidas por las autoridades en Málaga, Barcelona y Vizcaya.

En el transcurso de ocho días ha visto morir a dos hijas suyas nuestro amigo Fernández. Las autoridades civiles han hecho todo lo posible para evitar que fueran enterradas civilmente, a pesar de que no estaban bautizadas.

Las autoridades se han llevado chasco, y nuestro amigo ha realizado su propósito.

Acompañamos al amigo Fernández en su dolor.—El corresponsal.

Zaragoza, 19 de enero de 1895.

Hállanse en huelga 70 canteros, que trabajaban en la nueva estación que aquí se construye.

Los contratistas de dicha obra, en un tiempo simples explotados, han sido los causantes de la huelga.

El jueves 17 del corriente, por la mañana, dieron la orden de que fueran despedidos los compañeros Luis Domínguez, Manuel Ruiz, Jesús Bona, José Trigo y Matías Pastor, los cuales, por haber tenido que hacer el día anterior un encargo de la Sociedad, no habían ido a trabajar.

Los demás compañeros, viendo en dicho despido una ruina venganza, nombraron una Comisión con el objeto de que hablase a los patronos y tratara de conseguir la reposición de los despedidos.

Avistóse aquélla con los contratistas, y, lejos de lograr lo que se proponía, oyó de labios de éstos que los despedidos no volverían al trabajo y, además, que no veían con gusto el que los obreros estuvieran asociados.

Ante este resultado y la amenaza indirecta contra la Sociedad, acordaron todos abandonar el trabajo y no reanudarle hasta que los patronos declararan estar dispuestos a respetar la Sociedad y readmitir a los compañeros despedidos.

La Sociedad, en reunión celebrada el siguiente día, acordó mantener dicho acuerdo.

Cuando de él se dió cuenta a los patronos, éstos respondieron que no cederían en nada y que por la tarde fueran los obreros a cobrar lo que tenían ganado.

Así lo hicieron; pero se encontraron con la novedad de que la casa del burgués que había de pagarles estaba ocupada por el jefe de Policía, un inspector y cuatro ó cinco parejas del mismo Cuerpo, los cuales detuvieron a siete canteros después que se efectuó el pago.

Gracias a la actitud de los demás huelguistas, cinco de aquéllos fueron puestos en libertad al anochecer, continuando detenidos los otros dos so pretexto de que habían amenazado a algunos de sus compañeros para que no volvieran al trabajo. Esto es una solemne mentira, inventada seguramente por el patrono.

La Sociedad trató de celebrar una reunión para protestar de tales atropellos, y no sólo se la devolvió el oficio en que daba cuenta de ello a la autoridad, sino que se la amenazó con disolverla.

Por la noche fueron citados a las oficinas de Vigilancia 12 compañeros, a quienes se les hizo iguales amenazas.

Como en casos análogos, las autoridades no podían faltar a su misión de ponerse al lado del poderoso y atropellar al débil, aunque esto sea contrario a la ley.

Con tal celo lo han hecho y tal temor han tenido de no sabemos qué, que esta mañana había en la nueva estación tres parejas de la benemérita y cinco de Orden público para garantizar, según dicen los burgueses, la libertad de trabajo.

A las obras no acudió un solo cantero.

Aunque se calcula que la huelga no durará, conviene recomendar a los canteros de otras localidades que no se presten a venir aquí si fuesen solicitados, y a las organizaciones obreras que practiquen con los huelguistas la solidaridad, por encontrarse la Caja de éstos exhausta, ya por haber auxiliado a otros trabajadores, ya por haber sostenido algunas huelgas por su propia cuenta.

Por el poco espacio de que dispongo de dejar de relatar ahora otros hechos que justifican más aún la actitud adoptada por la Sociedad de Canteros, pensando hacerlo en la que os dirigirá más adelante relutando el curso de la huelga.

Termino ésta indicando que las Sociedades que piensan practicar la solidaridad con los citados compañeros deberán dirigirse a Matías Pastor, Latasa, 4, 2.º

Al cerrar ésta me participa una Comisión de la Sociedad que han sido excarcelados los dos compañeros que estaban detenidos.—El corresponsal.

Desde el viernes próximo pasado se encuentra entre nosotros nuestro amigo Iglesias.

A esta Redacción deben dirigirse los compañeros que mantienen con él correspondencia.

A causa de algunos inconvenientes que no ha podido

salvar, ha suspendido su publicación nuestro colega LA REFORMA SOCIAL.

Se ha empezado a publicar en Málaga un semanario, defensor del obrero, con el título La Justicia Social.

La doctrina que mantendrá este nuevo colega es la de la emancipación del esclavo moderno ó asalariado.

Le agradecemos, en la parte que nos toca, el saludo que nos dirige, y le deseamos larga vida.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Madrid.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas y la gestión del Comité, se acordó conmemorar con una reunión pública el aniversario de la proclamación de la Commune y se designó a los individuos que han de desempeñar cargos en el corriente año.

He aquí en qué forma han quedado éstos cubiertos: Comité.—Valentín D. Abascal, secretario general.—Lorenzo Muñoz, secretario del exterior.—José Oltra, secretario de actas.—José Menéndez, tesorero.—Baldomero Huetos, contador.—Julian Padilla, Lucas Barbaiero, Ramón Merino y Antonio Menéndez, vocales.

Mesa de Discusión.—Francisco Diego, presidente.—Luis Pallares, vicepresidente.—Julio Aguilera y Mariano Mallo, secretarios. Comisión Revisora.—Ramón Bravo, Antonio Suárez, Manuel Rodríguez, Juan Serna y Angel López.

También se designó al compañero Pablo Cermeño para cubrir la vacante del cargo de vocal del Comité Nacional. Alicante.—Trátase de organizar en esta capital un Orfeón socialista.

Málaga.—En sesión celebrada el 13 del corriente por la Agrupación Socialista fueron elegidos para constituir el Comité que ha de representarla en el presente año los compañeros siguientes: Rafael Salinas, presidente.—Francisco Botín, vicepresidente.—José Porras, tesorero.—Manuel García Castro, contador. José Antúnez, secretario del interior.—Antonio Campos, secretario del exterior.—Pedro Puertas, José Morales y Andrés Samos, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo a todos los que luchan por la emancipación del cuarto estado. Bilbao.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del último trimestre, la gestión del Comité durante el mismo tiempo y se eligieron los compañeros que han de desempeñar cargo en el corriente año. He aquí cómo ha quedado constituido el Comité: Facundo Perezagua, presidente.—Felipe Carretero, vicepresidente.—Toribio Pascual, secretario del interior.—José González, ídem del exterior.—Felipe Merodio, tesorero.—Francisco Urra, contador.—Manuel Orte, José Beascochea, Claudio Cerezo, Juan Redondo y Valentín Hernández, vocales.

Comisión Revisora de Cuentas.—Manuel Basterra, Aquilino Marlonés, Manuel Peláez, Juan Vozmediano y Francisco Pérez.

Sestao.—En asamblea celebrada recientemente por la Agrupación Socialista se renovó el Comité, que queda constituido en la forma siguiente: Vicente García, presidente.—Juan Basauri, vicepresidente.—Santiago Gastaminza, contador.—Valentín Porras, tesorero.—Evaristo Ruiz, secretario.—Santiago Rey, Gregorio Arizabala, Leandro Gutiérrez y Eduardo Leiva, vocales.

La correspondencia se dirigirá, a nombre del presidente, a la calle de Rivas, 26, zapatería. Santander.—En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el día 13 del corriente, se eligió el Comité que ha de funcionar en el presente año, quedando compuesto por los siguientes compañeros: José Aspiazú, presidente.—Calixto Gutiérrez, vicepresidente.—José Párcenas, tesorero.—Eduardo Rojas, secretario 1.º.—José Cuevas Ampudías, secretario 2.º.—Eusebio Nieto y Miguel San emeterio, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan fraternalmente a todos los obreros que luchan por su emancipación. La correspondencia se dirigirá al secretario 1.º, Animas, 12.

FRANCIA

El Municipio de París ha votado 50.000 francos para los Sindicatos obreros.

Los diputados socialistas han propuesto que se reduzca a 400.000 francos la asignación del presidente de la República.

Hace algún tiempo hubo una vacante en el Municipio de Romilly, cuyos concejales, en su totalidad, eran oportunistas. Para la vacante fué elegido un socialista—alguna vez se había de empezar—y entonces el Municipio en masa, excepto el socialista, dimitió.

Pues bien: la población de Romilly ha contestado a las arrogancias de los burgueses republicanos eligiendo un Ayuntamiento completamente socialista.

Decididamente hay muchos sujetos a quienes les gusta que les den con la badila en los nudillos. Antes había un concejal socialista en Romilly y ahora hay 15.

El diputado socialista Vaillant ha presentado a la Cámara tres proyectos de ley: uno, creando un Ministerio de Trabajo, Higiene y Beneficencia; otro, estableciendo importantes mejoras para los obreros agrícolas, y el otro, limitando la jornada de trabajo y estableciendo un mínimo de salario para los obreros empleados por el Estado.

AUSTRIA

Días pasados ha sido disuelta en Viena por la Policía una reunión socialista.

El objeto de ella era reclamar el sufragio universal.

ITALIA

Nuestro correligionario Bosco Garibaldi, uno de los condenados por los bárbaros Tribunales de Palermo a consecuencia de los sucesos de Sicilia, ha sido elegido diputado por el cuarto colegio de dicha ciudad.

Así es como contestan los trabajadores de Italia a los escandalosos atropellos que con los defensores del Socialismo comete el autoritario y cínico Crispi.

—Equivocadamente dijimos hace algunos números que el

Gobierno italiano había disuelto el Parlamento. No ha sido así. Lo que ha hecho el Gobierno ha sido suspender las sesiones.

—Al presentarse Enrique Ferri, profesor de la Universidad de Roma, en su cátedra ha sido objeto de una gran ovación por parte de los estudiantes.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Pintores-Decoradores ha renovado la mitad de su Junta Directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Manuel Izquierdo, presidente.—José Pérez, vicepresidente. Manuel Cejudo, secretario 1.º.—Valeriano Viso, ídem 2.º.—Pablo Castro, tesorero.—Lorenzo Ortiz, contador.—Ramón Trequi, Antonio Ruiz, Serapio Sáinz y Ricardo Aranda, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan a cuantos pelean por la emancipación de la Humanidad.

—En la junta general celebrada el 18 del corriente por la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales «El Porvenir» se aprobaron las cuentas de los dos últimos trimestres del pasado año y se renovó la mitad de la Junta Directiva.

Esta ha quedado constituida por los siguientes compañeros: Gaspar Gómez, presidente; José Arribas, vicepresidente; Francisco Ortiz, secretario; Antonio García, contador; Ruperto Sánchez, tesorero; Francisco Ortega, Vicente Rey, Adolfo Atienza y Justo Granizo, vocales.

La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá a Francisco Ortiz, calle de Jardines, 20, segundo.

—En junta general celebrada el 14 del actual por la Sociedad de Constructores de calzado fueron aprobadas las cuentas del pasado semestre y se eligió la Junta Directiva, que queda compuesta del modo siguiente:

Antonio Gálvez, presidente; Eusebio Ventosa, vicepresidente; Manuel Molino, secretario primero; Francisco Vilas, ídem segundo; Eduardo Calvo, contador; Angel López, tesorero; Francisco Calavia, Eliseo Calvo, Higinio Pérez, Baldomero Gómez y Norberto Fuertes, vocales.

Mesa de Discusión.—Román Bernal, presidente; Sebastián Arto y Bernardo Blanco, secretarios.

Comisión Revisora.—Eduardo Serrano, Pedro López, José M. Pastrana y Manuel Migoya.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» celebrará junta general ordinaria el 27 del corriente, a las nueve de la mañana, en su local social, Jardines, 20, segundo.

Coruña.—La Sociedad de Canteros ha acordado suscribirse a EL SOCIALISTA.

Barcelona.—La Sociedad de Obreros cocheros y de ómnibus de Barcelona y sus contornos ha renovado su Junta Directiva, quedando constituida en la siguiente forma:

Carlos Mencerre, presidente.—Francisco Martí, vicepresidente.—Francisco Satué, secretario.—Vicente Ilarios, tesorero.—Nicolás Casals, contador.—Sebastián Baqué, Juan Ribera, Miguel Chaparro, Cirilo Larriba y Joaquín Aloy, vocales.

INGLATERRA

Se ha celebrado en Birmingham la Conferencia anual de mineros. El número de los trabajadores en ella representados ha sido de 180.000.

ESTADOS UNIDOS

Se han declarado en huelga en Nueva York 20.000 obreros de los tranvías.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Astorga.—B. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin abril.

Antequera.—A. V.—Se hace lo que pide. Mataró.—J. R.—Recibidas 32,60 pesetas: 0,20 de un «Colectivismo y Revolución», 5,20 para LA REFORMA, y el resto para lo que indica.

Gibraltar.—B. C.—Recibidas 6 pesetas de suscripciones hasta fin marzo. Coruña.—J. R.—Se hace la modificación.

Manresa.—L. R.—Se mandan 6 ejemplares. Nos parecen buenas las condiciones. Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 34 pesetas: 0,30 de dos «Colectivismos», 6 para LA LUCHA, 1,25 para EL GARRO, y el resto en el lugar correspondiente. Se mandan los números que pide.

Córdoba.—M. J.—Recibidas por conducto de I. 45,24 pesetas: 19 de paquetes hasta el número 460, 1 de su suscripción hasta fin marzo, 4 de J. Urbano para LA GUERRA, y el resto para lo que indica.

Córdoba.—J. P.—Recibidos por conducto de I. 80 céntimos: 0,20 de una «Controversia», 0,15 de una «Propaganda», 0,15 de una «Ley» y 0,35 de un retrato.

Santander.—A. S.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo. Se mandan los folletos.

Ferrol.—J. L.—Recibidas 12,30 pesetas: 3,95 de paquetes hasta el número 460 y el resto para los huelguistas de Málaga. Se manda lo que pide. No hay ejemplares del «Estudio».

Torelló.—J. S.—Recibidas por conducto de Q. 13 pesetas de paquetes hasta el número 454.

Torelló.—I. B.—Recibidas por conducto de Q. 19 pesetas del total de su cuenta.

Santander.—C. O.—Recibidos 50 céntimos de un «Gritos», que se remite. Vélez-Málaga.—M. M.—Se hará el paquete en la forma que indica.

Castellón.—J. A.—Se hace lo que pide. Castellón.—V. V.—Conformes con lo que indica.

Zaragoza.—M. P.—Se hace el traslado. Málaga.—J. del V.—Recibidas por conducto de I. 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 95.

Importa lo consignado de paquetes y suscripciones en este número. . . . . 67,95

Idem por 1 «Colectivismo y Revolución», 2 «Colectivismos» y 1 «Controversia» . . . . . 0,70

Idem de grabados . . . . . 0,35

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, núm. 1.